COLEGIO DE CONTADORES DE CHILE A.G.

Colegio de Contadores de Chile es nuevamente parte del Día de los Patrimonios

Más de mil quinientas personas visitaron el Palacio Astoreca, sede del consejo Nacional del Colegio de Contadores de Chile, durante la celebración del Día de los Patrimonios, instancia que se desarrolló el sábado 24 y domingo 25 de mayo y es impulsada por la Subsecretaría del Patrimonio Cultural de Chile, dependiente del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Desde hace más de una década que las instalaciones del Consejo Nacional de nuestra institución reciben a la comunidad con motivo de esta tradicional fecha en que diversos edificios públicos y privados abren sus espacios a la ciudadanía. En esta ocasión, el Palacio Astoreca abrió sus puertas el sábado 24 de mayo.

COLEGIO DE CONTADORES DE CHILE A.G.

La jornada contó con la participación de la Sociedad Victoriana de Chile, grupo que recreó -a través de vestimentas y música- la vida y costumbres de la sociedad aristocrática chilena hacia fines del siglo XIX e inicios del XX.

Un poco de historia

El Palacio Astoreca fue construido en 1910 por el arquitecto Alberto Cruz Montt, como residencia del acaudalado salitrero Matías Astoreca Granja. Este no vio terminada la obra, ya que falleció antes. Su hijo mayor, Mario Astoreca Sartori, se hizo cargo de la familia y los negocios.

La familia Astoreca vivió en el palacio entre 1914 y 1918, arrendando luego la propiedad a la embajada de Estados Unidos en Chile, quienes ocuparon el inmueble entre 1918 y 1925. Con la irrupción del salitre sintético se produjo una grave crisis económica, por lo que la familia no pudo seguir haciéndose cargo de la mansión. En 1934, la casa fue vendida a la familia Brown y en el año 1963, fue adquirida por el Colegio de Contadores de Chile.

En cuanto a su valor arquitectónico, hablamos de una elegante construcción de estilo neoclásico, que integra tres plantas con un gran techo amansardado.

Los pisos son de gran altura y están combinados con una logia de acceso apoyada en columnas. El vestíbulo central es de doble altura y culmina con un gran vitral, desde donde cuelga una lámpara central.

Tanto la chimenea de mármol como los altos espejos pertenecieron al edificio en su etapa residencial.